

La inseguridad a la hora de educar

Hijos adolescentes, padres desorientados

Cuatro de cada diez padres españoles confiesan no saber cómo educar a sus hijos adolescentes. Si tenemos en cuenta que en el 20% de las familias españolas hay jóvenes de entre 13 y 18 años... podemos intuir que son muchos los padres «descolocados». Así lo confirma la investigación sobre «Valores y pautas de interacción familiar en la adolescencia», realizada por la Fundación Santa María, a través de 1.200 encuestas a padres de todas las regiones españolas. La pérdida de autoridad de los adultos y la caída de algunos mitos como la supuesta incomunicación entre padres y adolescentes son dos de las conclusiones más importantes de este sondeo.

En concreto, el 42% de los progenitores se sienten desorientado cuando tienen que tomar decisiones relacionadas con la educación de sus vástagos adolescentes, aunque lo intentan: las posturas son más dialogantes, los apoyos afectivos son más evidentes y los castigos son casi inexistentes. Es decir, la clásica postura autoritaria queda totalmente abandonada, con una excepción: los padres que vivieron su adolescencia en un contexto violento, incluso con castigos físicos, tienden a reproducir ese mismo comportamiento en su prole.

En el extremo opuesto están los padres que aseguran tener las ideas muy claras acerca de la educación de sus niños en plena edad del pavo, que representan a cerca del 60% de los encuestados. Se autodefinen como dialogantes, democráticos y afectivos.

Otras interesantes aportaciones del estudio son estas:

► Hoy por hoy, se puede decir que no existe el llamado vacío generacional: solo un escaso 4%, en el caso de los chicos, y un 3%, en el de las chicas, se quejan de las relaciones con sus progenitores.

► La televisión es la actividad compartida a la que padres e hijos dedican más tiempo. Además, para acabar de echar por tierra el viejo mito de la falta de comunicación entre unos y otros, el 50% de los encuestados disfrutan con sus hijos de aficiones culturales, deportivas y de ocio una vez por semana, como mínimo.

► Más de la mitad de los progenitores se decantan por la libertad en la educación, frente a un 17% que optan por posturas más autoritarias.

► Un 67% de los padres cree que sus hijos tienen demasiadas cosas: de hecho, casi la mitad de los adolescentes

varones tienen un ordenador personal, y el 35% disfrutan de la televisión en su propio dormitorio. En el caso de las chicas estos porcentajes bajan considerablemente.





RÁNKING DE PREOCUPACIONES

EN BREVE

SI NO ESTUDIAS, NO SALES

Los motivos de conflicto entre padres e hijos se centran, sobre todo, en los tres temas de hoy y de siempre: la apatía hacia los estudios y el trabajo, las salidas nocturnas y el consumo de drogas y alcohol. Por lo demás, en general los jóvenes se encuentran a gusto en casa y admiten mantener una buena relación con sus padres.

MADRES LUCHADORAS

En cuanto a las diferencias de sexo, el estudio refleja cierta tendencia de los padres a que sus hijas colaboren más en las tareas del hogar que los chicos; también se las controla más en sus idas y venidas. Son las madres las que han tomado un papel más activo en la reivindicación de una mayor igualdad en el reparto de tareas entre los chicos y las chicas.

¿Qué es lo que más valoran los padres a la hora de educar a sus hijos? Según ellos mismos responden, ante todo, dos cosas: la honradez y el esfuerzo, ya sea en el estudio o en el trabajo. En cuanto a los temas que más quebraderos de cabeza puede provocar un hijo adolescente, este es el ránking:

- 1** Las drogas.
- 2** La falta de trabajo y de oportunidades.
- 3** Las malas compañías.
- 4** El consumo de alcohol.
- 5** Los problemas de salud: el sida, en el caso de los chicos, y la anorexia o la bulimia, en el caso de las chicas.

Estos son los cinco aspectos que más preocupan a los padres, aunque su orden de importancia varía según la clase social y el sexo de los hijos. Por ejemplo, los embarazos no deseados ocupan el último lugar de los diez problemas propuestos en el caso de los hijos varones, mientras que se sitúa en el séptimo puesto en el caso de las hijas.